



## Mercado muy técnico con pocas sorpresas del lado del USDA

**Por Dante Romano**

Esta semana el USDA publicó su informe mensual de oferta y demanda de granos, pero no tuvo tanto impacto en los mercados, ya que el foco del mercado estaba puesto en los stocks finales de EEUU, que bajaron como se esperaba para todos los productos, aunque algo menos de lo que preveían los analistas. En tanto en las últimas semanas maíz y trigo habían subido mucho y en esta última corrigieron a la baja, mientras que la soja que venía atrasada mejoró levemente.

Ya no hay mucho espacio para dudas en cuanto a la cosecha de EEUU. Seguramente que en el informe del lunes el USDA nos dirá que la trilla de maíz pasó la mitad, y que la de soja superó un tercio del área. Además se cuenta con buen clima para avanzar con la recolección. El USDA incrementó rindes de maíz y soja nuevamente, contrarrestando así el efecto de una menor área de siembra. Mientras tanto también hizo el ajuste a la baja en stocks iniciales, tomando los datos observados en el reporte trimestral de existencias. Así las cosas, se terminó la incertidumbre sobre la oferta norteamericana, y la cosecha de maíz y soja es elevada.

Ahora le toca el turno a Sudamérica, donde lo que ocurra en soja es central para los precios. Por nuestras latitudes, en Argentina estamos para repetir área, mientras que Brasil, apoyado por una fuerte devaluación del real que no se trasladó a costos, apunta a un nuevo aumento de área sembrada. Esto hace que la perspectiva de precios de soja siga siendo complicada, aunque esto ya estaría en gran parte tomado por los precios.

Lo que faltaría ver es que esa superficie se concrete, y que los rindes acompaños. El arranque de la temporada en Brasil viene lento por falta de agua en el noroeste de la zona productiva. Pero el año pasado ocurrió lo mismo y finalmente la situación se normalizó. De todas formas también para nuestro país la cosa no viene fácil. Las lluvias excesivas del invierno dejaron los suelos saturados o con napas muy altas, y cualquier lluvia hace que no se pueda trabajar a campo. La siembra no va a ser sencilla. Y luego de esto vendrá la incertidumbre en enero por el período crítico de los cultivos. Esto generará el típico "mercado climático sudamericano" que brindará oportunidades, pero más adelante. Por ello será un factor que jugará para la soja de la nueva campaña, pero no para los excedentes de la anterior. Es muy posible que para el momento en que esto empuje los precios, los valores del disponible ya estén convergiendo con los de cosecha nueva.

La otra duda que hay que poner sobre la mesa es que el USDA pronostica una demanda de soja más baja para EEUU este año, aún con mercados internacionales que se están activando, precios más bajos y mayor disponibilidad de mercadería. En ese sentido la tendencia de ir ajustando existencias lentamente a la baja no debe soslayarse. Es natural que el USDA se tome su tiempo para ajustar esta variable, ya que depende del comportamiento de los compradores, que se va revelando a medida que pasa el tiempo, y sólo puede contrastarse con la realidad por diferencia de stocks, dato que se releva cada tres meses. Por ello hasta enero o marzo no veremos tampoco impacto de este elemento potencialmente alcista.

En el caso del maíz además tenemos una caída de producción esperada para nuestro país, que dejaría a EEUU con mayor espacio para exportaciones. En tanto en Ucrania también se dieron problemas productivos que reducirían sus exportaciones.

En el plano local los precios de soja tocaron lo 2.200 \$/tt generando nuevas ventas, y demostrando que a precios más bajos los productores retraen mucho las ventas y esperan a ver que ocurre. Este factor no debería dejarse de lado, ya que si bien las fábricas locales no van a trabajar perdiendo dinero al pagar por soja precios más altos que el valor equivalente del aceite y la harina que exportan, en algún punto la falta de materia prima hará que no puedan cerrar negocios de exportación. Los consumidores deberán ir a buscar sustituto en otros países, y esto hará elevar el precio internacional, generando un mercado que operará en un rango, desde pisos en los que los productores Argentinos al retirarse ponen el límite, hasta techos en donde aparecen las ventas, y las fábricas al originar pueden vender.

Es por ello que la soja vieja operará en un rango apretado de 230 a 240 U\$/tt, en el que no tiene mucho sentido demorar ventas, más que esperar una devaluación. Sin embargo recordemos que de enero a marzo entra la cosecha nueva y los precios caerían fuerte. Por ello lo mejor parece aprovechar el precio de esta campaña y buscar permanecer dolarizado de otra forma.

Mientras tanto la soja nueva tiene mucho por definirse todavía, habría allí que esperar algo más para tomar posiciones. Los elementos que darán chances serán el climático de Sudamérica, y el derrotero que siga la demanda en EEUU.

El maíz local en tanto está subiendo mucho para la cosecha nueva. Apoyado en parte por la mejora de Chicago pero por otro lado con precios que están por encima de la paridad de exportación a cosecha (137 contra 133 U\$/tt). Esto nos hace pensar que hay compradores que están pensando en que una eliminación de derechos de exportación generaría suba en los precios del maíz. Si los derechos de exportación bajaran 10 puntos el maíz Argentino podría irse a los 150 U\$/tt, y si se eliminaran, podrían acercarse a 170 U\$/tt.

Pasando al trigo, los problemas climáticos por falta de lluvias en Europa del Este y Australia, así como la falta de humedad para la siembra en EEUU, están llevando a que Chicago se ponga más firme.

Regionalmente en tanto, Brasil está teniendo lluvias en el sur, lo que afecta al trigo de propia producción, reforzando la idea de que dependerán más de las importaciones en esta campaña. Mientras tanto en nuestro país la baja implantación, con menor tecnología y las lluvias de agosto junto con una perspectiva de primavera lluviosa, nos hacen pensar en un saldo exportable muy mermado, por debajo de las 3 mill.tt. En este contexto Brasil debería estar activo para asegurarse el trigo de nuestra región.

En otros años hubiésemos dicho que esto es muy interesante, pero que el sistema de ROE VERDE, con un saldo exportable tan bajo, restringiría la competencia entre los compradores y que el productor terminaría por no ver nada de la suba que esto debiera inspirar. Con un cambio de gobierno en medio, y la evidencia de que el sistema de ROE

VERDE no ha logrado asegurar precios bajos para los alimentos, aún cuando el cereal está bajo, hace que esperemos menores restricciones en esta campaña.

Es por ello que los precios ya están mostrando subas interesantes, y que de hecho el mercado a término exhiba fuertes subas para fechas futuras. De todas formas la paridad de exportación para enero se ubicaría en torno a los 170 U\$S/tt, con lo que todavía hay recorrido para hacer. De reducirse los derechos de exportación, la paridad superaría los 200 U\$S/tt. Esto es lo que tiene a muchos operadores a la expectativa, pensando en demorar las ventas de trigo hasta que el condimento político del mercado se aclare.

**Fuente: Austral Agroperspectivas**